

CAMBIO DE MENTALIDAD MEDICA

Por Dr. Plutarco Naraño

1.- Los hospitales.

Cada país, cada sociedad y en cada época tiene una mentalidad médica. Las ideas sobre enfermedades, su contagio o transmisión, en caso de enfermedades infecto-contagiosas, las ideas sobre curación, sobre la función del médico son comunes al conglomerado social y no privativas de los galenos.

Existe pues una mentalidad médica en el país nutrida con las ideas de la época en la cual la medicina era esencialmente curativa y asistencial. Se piensa en la medicina en términos de médico y correlativamente de consultorio privado, clínica privada y hospital para los "pobres".

Dentro de esa mentalidad se ha seguido considerando como que una de las más importantes funciones del Estado para la protección de la salud era la de construir hospitales. Esa mentalidad médica presiona socialmente para que se sigan construyendo hospitales. Cada pueblo, cada anejo desea un hospital propio. Poco importa acerca de lo que haya dentro del edificio o la estructura general de los servicios. Lo importante es que haya hospital. Si a esto se agrega la demagogia de conquistar votos con ofrecimientos fáciles -pero no baratos- y peor aún se se añaden ciertos intereses creados, el resultado es el clamor por que se construyan hospitales. Sería cuento de no acabar el hacer el inventario de barbaridades que se han cometido a título de construcción de hospitales y esto sin referirnos a aspectos oscuros y escabrosos. Hospitales que se han comenzado a construir sin planos o con planos de otro hospital que corresponde a otra realidad de necesidades y servicios. Hospitales que al inaugurarlos se encuentra que la canalización de la calle pasa a dos metros de altura y que por lo mismo no se pueden poner en servicio; hospitales en los que se han olvidado de construir una cocina y una lavandería; hospitales que al momento de equiparlos hay que "rehacerlos": tumbar paredes, abrir puertas, hacer

nuevas instalaciones anulando las originales, en fin duplicando, triplicando costos! Podría creerse que exagero, pero la verdad es que menciono sólo contados casos y uno muy reciente: en un cercano pueblito de Quito - por cierto pueblito agradable y que me inspira simpatía- se ha construido un hospital con cuatro salas de cirugía, cuatro quirófanos, como si fuese un hospital de especialidades, donde sólo había un médico y por el tamaño del pueblo no se justifica una sala de cirugía mayor, menos cuatro!

Pero lo más grave de todo es que en años recientes el país se ha embarcado en un fabuloso plan de hospitales a un costo de cientos o miles de millones de sucres, adquiridos con el fácil expediente de los préstamos externos. En época de fuerte inflación en el mundo entero, de constante elevación de los precios. Cuál será el precio final de esos nuevos hospitales? A cuánto llegará el costo del equipamiento y qué fondos habrá disponibles para ponerlos a funcionar y a mantener - los? No se estará hipotecando el futuro de la atención médica del país en favor de unos pocos servicios hospitalarios)

Necesita el país más hospitales? En términos generales sí. El número de camas hospitalarias que tiene el país es todavía insuficiente en relación a estándares "internacionales". Pero, en primer lugar, hay que tener mucho cuidado con las referencias internacionales. Nuestra realidad no es la de otros países. Nuestra mayor morbilidad y mortalidad está en los dos primeros años de vida de los nuevos seres. Para esa edad y las enfermedades que les atacan y su duración las necesidades de camas hospitalarias no son tan altas; en segundo lugar, la distribución de camas hospitalarias tiene que atender a las necesidades de todo el país y no de uno o dos centros poblacionales solamente. En el caso concreto de los "nuevos hospitales" el problema es más grave, no implican un aumento mayor en el número de camas, pues la mayoría va a ser de simple reemplazo de los servicios actuales por otros nuevos, seguramente más bonitos, más acordes con la tecnología actual. Es cier-

to que los actuales hospitales están muy descuidados, requieren mejoras locativas, renovación de equipos, actualización científica de su personal y sobre todo requieren mantenimiento. El punto clave está en las disponibilidades.

I hablando de disponibilidades hay que abordar el otro aspecto fundamental. La época de la medicina meramente asistencial está cediendo paso a la medicina preventiva. El énfasis actual está en la preservación y promoción de la salud. Dónde están los recursos materiales y humanos para atender la salud del pueblo ecuatoriano?

Es indispensable el cambio de mentalidad, en primer lugar de los propios médicos y en segundo lugar del país entero. Los esfuerzos mayores tienen que dedicarse a las campañas preventivas, al saneamiento ambiental a mejorar la nutrición de nuestra niñez, a las campañas de educación para la salud. El actual ministerio, con acertado criterio ha estereotipado en una expresión esa necesidad de cambio de mentalidad médica, cuando ha dicho: "Menos ladrillos, más vacunas".